

ENTREVISTA CON DON CASTOR JUAN GOMEZ, Consejero y Presidente de la Comisión Permanente de nuestra Entidad



Comenzamos hoy una serie de entrevistas a Consejeros de nuestra Entidad. El fin que perseguimos es el de dar a conocer distintos aspectos de la Caja Insular a través de los encargados de orientar su acción.

Presentamos en la actual ocasión a don Cástor Juan Gómez. Su nombre es lo suficientemente conocido, merced a la labor que viene desarrollando en nuestra provincia. De ahí que omitamos el hacer una descripción más detallada de su actividad y de las virtudes que le adornan y pasemos directamente a presentar las declaraciones que, gentilmente, ha hecho a AGUAYRO.

La Caja ha experimentado en pocos años un desarrollo extraordinario y patente. ¿En qué punto o puntos apoya Ud. ese desarrollo?

El desarrollo extraordinario experimentado por la Caja tiene, a mi juicio, su apoyatura en cuatro puntos fundamentales:

a) En la gran popularidad que ha alcanzado nuestra Institución de Crédito, orientada principalmente hacia el ahorro.

b) El aumento del nivel de vida que, afortunadamente, se ha ido produciendo en todas las clases sociales.

c) Las ventajas grandes que el ahorro está ofreciendo, sobre todo posibilitando con ello la adquisición de viviendas, de las que tan necesitados hemos estado desde hace muchos años. Y

d) La afortunada mentalización de la gente de que el ahorro masificado contribuye a la mayor estimación del dinero como mercancía, que al ser sustraída al tráfico fiduciario, su escasez le proporciona un mayor valor, y todo eso es consustancial en los Países prósperos.

¿Qué papel juega el ahorro popular en este desarrollo de la Caja?

Realmente, el ahorro popular juega un importantísimo papel por tener un alto porcentaje de clien-

tela en la Caja. Y es el que verdaderamente nutre la partida de nuestros recursos ajenos.

¿Cómo ha sido el ahorro de los canarios en el año que termina?

Afortunadamente, mejor que el año anterior ya que se espera culminar este año con unos 5.200 millones de pesetas en recursos ajenos, lo que representa para el año 70 el haber aumentado más de mil millones de ahorro con respecto al año anterior.

Somos muchos los que depositamos nuestros pequeños ahorros en la Caja Insular de Ahorros, guiados por la confianza en ella. A la vista están los resultados que se obtienen en beneficio de la Sociedad. ¿Podría decirnos cómo se desenvuelve nuestro dinero para producirnos tan evidentes beneficios?

La Caja Insular es una institución de crédito de tipo benéfico; por consiguiente, no tiene capital social, ni, por ende, accionistas. Al no tener capital social y no ser una entidad mercantil netamente, se beneficia de la exención tributaria y los accionistas que no tiene, al no repartir dividendos, revierten sus beneficios a las obras benéficas, sociales, culturales y asistenciales, que son los objetos de la institución.

¿Qué nos mueve a ahorrar, en su opinión? Porque es evidente que hay muchas personas que viven al día y, sin embargo, es frecuente oír que les va muy bien.

Creo que son varios los factores que determinan la idea del ahorro. A veces, la previsión de tener algunas disponibilidades para poder en el futuro resolver algún problema de jubilación o retiro, hacer frente a una calamidad o prevenir alguna incierta situación económica futura. Otras veces, el afán de esperar coyunturas favorables en inversiones de rentabilidad. Y, en último término, respecto a esas personas que dicen que les va muy bien, puede acontecer que pertenezcan a familias en las que, al trabajar el padre y los hijos en familias modestas, se producen unos ingresos salariales altos que, al satisfacer las necesidades mínimas, producen un excedente que va dirigido al ahorro.

Viniendo ahora a hablar concretamente de la Caja, personalmente, ¿cuál de sus obras satisface con mayor plenitud?

Creo, sinceramente, que la obra de mayor satisfacción para la Caja es la confianza del público, el saberse asistida con el cariño y la estimación de la gente, sobre todo, de la gente humilde y clase media, que es la que produce el mayor porcentaje de ahorradores. En segundo término, siguen siendo, a mi juicio, las mejores obras las asistenciales, y culturales. Las primeras, muy importantes puesto que están resolviendo la situación de nuestros hermanos desvalidos; las segundas, por la gran ventaja que al futuro de un País representan siempre las inversiones en materia cultural, que son las que producen la mejor rentabilidad.

Interesantes declaraciones que, sinceramente, agradecemos a don Cástor Juan Gómez.